



### **El éxito empresarial, la victoria del trabajo bien hecho**

El único lugar en el que el éxito va antes que el trabajo es en el diccionario.

Hoy en día no se lleva atribuir a cuestiones básicas el éxito de un negocio. Gusta más citar tecnologías, masters, innovación, calidad, marketing, contactos, nichos, etc. Sin embargo en cualquier historia de éxito que nos cuenten o que podamos conocer hay un ingrediente que nunca falta: el trabajo.

Por supuesto que no es suficiente, pero quien lo olvida pierde. Alguien resumió las "CAUSAS" del éxito:

- Conocimiento del producto y del mercado
- Adecuación de la persona al proyecto, y del proyecto al mercado
- Diagnóstico correcto de las fuerzas y debilidades propias, así como de las amenazas y oportunidades.
- Capital suficiente
- Fuerza de voluntad y buena gestión del capital humano

No quisiera que esta primera premisa nos lleve al simplismo de suponer que es una relación entre una única causa (trabajo) y un efecto (éxito). En el título se habla de "trabajo bien hecho" y aquí es donde radica el secreto. Se trata de saber hacer y de hacer saber, no tan solo de hacer.

Sin pretender formular la composición de la "píldora" del éxito, si podemos acercarnos a través de algunas reflexiones que nos permitirán contrastar como estamos recorriendo el camino:

- Liderazgo (escuchar, enseñar, ayudar), en lugar de management (controlar, racionalizar, comprimir)
- La obsesión por el cliente, en lugar de la obsesión por el marketing
- La búsqueda de la calidad excepcional, en lugar de la búsqueda de las economías de escala.
- La escucha atenta y sin prejuicios de los clientes, en lugar del posicionamiento estratégico.
- Los nuevos productos, en lugar del plan tecnológico.
- La estructura divisionalizada, en lugar de la organización matricial.
- Las unidades productivas flexibles y pequeñas, en lugar de la curva de experiencia.
- Los pequeños equipos autónomos, en lugar de los grandes staffs.
- La libertad de acción, en lugar de la burocracia.
- La competencia interna entre productos, en lugar del temor al "canibalismo" entre productos.
- El interés por las personas, en lugar del interés por las técnicas, instrumentos y programas.
- El contacto con personal y clientes, en lugar de las informaciones del ordenador.
- El empleado como «propietario» de su empresa y trabajo, en lugar de la desconfianza".

Según un estudio de Dun & Bradstreet, las causas de las suspensiones de pagos y quiebras son las siguientes:

– Fraude .....	1,5 %
– Negligencia .....	2,0 %
– Incompetencia .....	93,1 %
– <u>Otras .....</u>	<u>3,4 %</u>
– Total .....	100,0%

Puede concluirse que un trabajo "bien hecho" compendia factores que superan el mero hacer, ha de lograrse la competencia y ésta se alcanza trabajando adecuadamente. Conocer nuestras habilidades y limitaciones nos indicará en que somos buenos y donde precisamos apoyo experto. Configurar un equipo interno y externo acorde con las metas establecidas es un trabajo bien hecho. Dirigirlo a buen puerto es el buen y cotidiano trabajo de un capitán.

El pensador francés Joseph Joubert lo expresó con una frase sencilla y, sin embargo, contundente:

**"El ingenio empieza las grandes obras, pero sólo el trabajo las termina"**